

YO (Nowhere Man)¹ por Kevin Durán

Aprendí a hablar francés
para entender los versos tristes,
de aquellos besos de ensueño
que nunca se darán.

Al poeta, muchos lo leen,
pocos lo comprenden y
casi nadie lo escucha, puesto que,
por su metafórica habladuría
los hombres comunes,
le dan por charlatán.

En los versos creados por
cualquier joven autor,
yace la metafórica alusión
a su exigua y tonta naturaleza.

Donde acurrucado con destreza
bajo famosos poetas,
emplea el método fabuloso,
increíble y ostentoso de que
se puede escribir poesía
con tan solo leer.

¹ **Nowhere Man:** Canción de **The Beatles** del álbum **Rubber Soul** (1965). Se sugiere al lector escucharla mientras lee el poema presente, aunque el autor prefiere que sea leído con **Tomorrow Never Knows** del álbum **Revolver** de (1966) o incluso con **Baby, You're a Rich Man** del álbum **Magical Mystery Tour** (1967) o hacer tres lecturas con las tres canciones, respectivamente.

Aunque es interesante
que hasta el menos experimentado,
con uno que otro verso bien acomodado
puede enamorar a una chica de su agrado.

De esos hay muchos que
con versos inmensos,
pretenden escribir una novela
con rimas y metáforas serias;
mientras escuchan *“para inspirarse”*
los álbumes de *“The Beatles”*
y dedican a una chica encantada, sus versos sin fama.

Entonces escriben poemas diferentes
a la temática cíclica, del amor, la soledad y la muerte,
para creerse especiales o innovadores post-modernistas
con sus temáticas depresivas, adolescentes y políticas.

Gastan hojas, lápices y cuadernos,
reluciendo siempre un cerebro como nuevo
buscando y conociendo poetas y escritores
donde *“uno”* de cada mil entiende sus composiciones
y ni siquiera ninguno de ellos es ese *“uno”* que entiende alguno
de sus versos brutos.

Escriben diariamente en habitaciones acomodadas,
donde poesía rebasa de las estanterías lustradas;
viven con sus padres y también a su aire;
donde piensan que, cada cosa que escriben,
es buena porque su llanto y pensamiento
los llevan a componer supuestas obras maestras.

Triste y cómica es, la cruel
y dulce realidad de los nuevos poetas
que para referencias del mundo, cruel y existente
no abren la puerta, solo leen
sendas novelas.

Maduran y crecen, dejando olvidados
cientos de versos, unos cuantos poemarios
que intentaron ser publicados y que por novatos
y temáticas difusas, rebeldes y confusas,
nunca pudieron publicar sus sentimientos encontrados.
Perdiendo su vida, paciencia y tiempo
creando una literatura propia; exclusiva para ellos
que entendían los disparates esos, de los tiempos nocturnos.

Por lo tanto, hace falta más joven arriesgado y poeta,
que sacrifique su vida
intentando hacerla.

22 de enero, 2004 por Kevin Durán. (Poema ganador del Primer Premio del Concurso de Poesía Hugo Fernández Oviol del 2024)

¿Puedes sentirlo, Carlitos?

Las calles están sucias,
está lloviendo.

Hoy ha sido nuestro primer encargo
el viento, las putas, la coca,
Carlitos.

Su mano ya no se mueve

llama a Ignacio.

¿Puedes sentirlo, Carlitos?

Los oídos me zumban
y también siento amarga la garganta.

Vámonos, Carlitos, por favor.

¿Puedes sentirlo, Carlitos?

— Vámonos.

La lluvia es lúgubre

combina de forma excelsa con el poco brío.

Bahareque y ladrillos, autos de los setenta,

basura e inmundicia

se ven de **bajada/subida.**

*“Dichosos los que tienen
hambre y sed de justicia,
porque serán saciados”*

¿Puedes sentirlo, Carlitos?

El escenario es perfecto (**poco poético**)

mi pecho está agitado (**mala oración**),

la luna me está mirando

yo no sé lo que me ve².

~~¿Puedes sentirlo, Carlitos?~~ Corre, Carlitos.

Mis piernas

no me dan.

Todo, todo, todo

se está viniendo encima.

¿Me he criado mal?

- Sí.

He terminado aquí, preso de mis toscas influencias

dando una prueba pasajera

en un cromo sin luz.

Madre, ~~madre~~, padre.

Recuerdo ver en la televisión

las comuniones revolucionarias

de ser justo, de ir en la línea.

Quería / **ser** / así.

² Referencia al quinto verso de **Tonada de Luna Llena** del cantautor **Simón Díaz**.

Madre, padre, patrón.

Ahora / **soy** / así.

Soy un defecto,

un arte malinterpretado,

vigilando por la sabana

inhaland o otro aire,

saboreando y saboreando

una nefasta paz.

¿Puedes sentirlo, Carlitos?

Mi bandera

la tuya

no es tricolor / no es de Miranda.

¿Puedes aguantar, Carlitos?

Solo es una bala

Solo es una bala

lo siento mucho

... Carlitos.

Nadie me ve,
estoy eyaculando.
Nadie me ve.



Nadie me ve,
estoy fumando.
Nadie me ve.

SI



Nadie me ve,
le estoy pegando a mi madre.
Nadie me ve.

Nadie me ve,
estoy robando.
Nadie me ve.

ID

La lluvia en plena noche
reaviva algo en mí;
una especie de inocencia.
Ya es muy tarde para ponerme verdaderamente de pie.

¡QUIETO!

Hazme algo rico de comer, madre.
invitaré a Carlitos.
Te juro que no lo volveré a hacer.

Ediciones del Techo de la Ballena: Boletín Informativo

Caracas, Venezuela. Viernes 23 de enero de 2004. Ed. 23/ N° 23/ Bs. 7,50.

65 AÑOS DE LA CAÍDA DE MARCO PÉREZ JIMÉNEZ Y CAEN DOS ABATIDOS POR LA
DISIP.

BOVES por Kevin Durán

Queda una sola bala
mil y un soldados por matar
se desangra mi cuerpo, no doy para más.

Quiero gritar: ¡Lucha!

Quiero matar

Quiero besar

Quiero paz

Queda una sola bala
mil y un armas me apuntan.

La locura y la adrenalina (efectos)
dejaron de funcionar.

Quiero morir ahora

Quiero recargar

Quiero leer un libro

Quiero llorar

Queda una sola bala
¿Pensaba morir hoy?
El sufrimiento es mi cena
en el campo.

Quiero ser fusilado

Quiero sentencia

Quiero honor y gloria

Quiero ser una leyenda

Queda una sola bala
Queda mi familia sin rial
Queda mi madre llorando
Queda mi padre

Queda una sola bala

Queda una bandera

Queda mil y un soldados

Queda mil y un vidas que arrebatat

Quiero suicidarme,

pero la pistola está mojada.

Lo que pienso al escuchar canciones tristes por Kevin Durán

He dejado de sentir este calor terrenal.

No es suficiente la risa falsa que vela por los demás

ni tampoco el blanco cuerpo que persigue las bestias,

mi vida no es más que una derrota tras otra.

Me siento tan inútil y miserable

que lo más seguro este verso no encuentre su final.

Las tomas falsas, el sucio y repetitivo día

las vivas ganas de matar a un conjunto no parejo de sentimientos encontrados

hay similitud, hay metáfora, hay retorno.

No, no hay métrica.

Este vacío emocional, una falta de patria, de mis valores, de mi moralidad.

No represento a los hombres, no soy escudo, no soy propiedad.

Puedo empuñar mi cuchillo hacia mi sombra y no parar de rezar por el fin.

Las muecas, las tomas falsas y tu desnudez, desprenden un tipo de color.

Cuento los días.

No quiero hacerlo, no quiero arrepentirme cuando lo haga, ni llorar por tu ausencia

ni por tu vida, ni por tu calma.

He cometido los pecados del hombre moderno, de las luces en rojo pidiendo que pare

de ser desdichado por inertes cuerpos y vidas sin eje.

Un cumulo de palabras se mueve

mi pulso es un despeje, la sed y el hambre y la poca energía de mis mil
y dos mil versos.

Odio todo lo que alguna vez quisiste, incluso si eso que quisiste era yo
quiero escupir tus pezones grises y tu inerte tren de valor.

No quiero golondrinas ni ángeles infelices, lo único que quiero

aunque lo negara siempre como el diablo sus raíces

era un poco de amor.

Quiero desprenderme de eso que siento

y sentir correr la sangre de mis verdes venas dulces

por la piel que algún día será una cicatriz.

Y llorar, como de niño caía

y me ponía en un azul

que pronto me definirá.

Todo el dolor que siento, necesita un fin, un dulce fin

con el cual quiero entregarme y morir y acabar este sufrimiento

y ojalá algún día repetir todo este ciclo

y equivocarme y equivocarme y no conocerte sino evitarte

porque me dañaste, me heriste, me traicionaste

y has generado en mi un dolor infinito

Un dolor desastroso.

Realmente lo único que quiero es matarme.

Ya no puedo pensar de manera razonable

soy para un hombre el bloque que lleva al hombro

para una madre adolescente el hijo no deseado

para un preso la ley

para lo bueno lo malo

soy un peso.

Y tal vez dentro de dos días lea esto

y no lo termine de entender. Porque hay días, y hay momentos en los que

hay siete mil pulsos dentro de mi ser, y no soy, no soy yo, sino

la parte mi id que muchas veces no me deja ser.

Esto no es una despedida, ojalá fuese así

porque el suicidio es pecado (o eso me enseñaron)

y sería egoísta con los que quiero, pero ellos no lo son, en cambio yo sí.

La noche de santos por Kevin Durán

El espejo de la izquierda me ve, pero yo no le veo
a la derecha hay otro espejo, se torna negro y bípedo
da vueltas por la habitación

BUSCA ALGO

Tal vez verbos

adjetivos

sustantivos

protagonistas

Esconde algo

identidad

mis secretos

mis pecados

mis agonías

El espejo de la izquierda me ve, se torna octópodo
y se desliza por mis paredes blancas
se arrastra sin medio

De repente me encuentro



De tinta azul

Estoy pensando en mis libros (no, no lo hago)

tratando de encontrar respuestas

¿Por qué los espejos me ven? (no me ven, me reflejan)

El ruido que hacen sus tentáculos y patas estremecen mi léxico

(no, no lo hacen)

(no, no los escucho)

El cielo se ha desvanecido
solo queda un arco
o un semi-arco
o una esfera
cuya gravedad va
más lejos de lo que soy,
lejos de lo que siento.

Y Venecia
se ve pequeña
más pequeña
de lo que en realidad es.

Me veo
y mi alma me ve
cada uno de mis
seres
de mis aptitudes
de mi negligencia
soy yo y el apocalipsis.

Soy un pecador,
mi lujuria
mi ambición
puede más que
mi fe.

¿Por qué?

¿Soy ateo?

¿Soy cristiano?

¿Soy humano?